

Servicios de la información: Presente y futuro. El caso de un egresado de la EGBCI en el "extranjero"

Por: Paula Ufret Capriles, M.L.S.
Bibliotecaria, St. Thomas University
Miami, Florida



Resumen

Este trabajo presenta el desarrollo de los servicios de información mediante la cooperación interbibliotecaria en el sureste de la Florida. La autora nos lleva a conocer a SEFLIN (Southeast Florida Library Information Network) un consorcio regional entre bibliotecas que se ha convertido en modelo para la infraestructura en todo el estado. Finalmente, comparte sus experiencias como egresada de la EGBCI en los Estados Unidos.

LA EGBCI Y LOS SERVICIOS DE INFORMACION

Durante los últimos años de la década del 80 comenzaron a desarrollarse en la Florida los consorcios de bibliotecas. El Plan a Largo Plazo para la Cooperación Interbibliotecaria asignó en el 1990 a la Biblioteca Estatal de la Florida la tarea de desarrollar una lista unionada de seriados para todo el estado. Al momento de recibir este mandato existían en la Florida tres consorcios de bibliotecas los cuales habían ya desarrollado o estaban en vías de desarrollar sus listas unionadas regionales. Ante esta situación y con la intención de seguir promoviendo la cooperación interbibliotecaria y estimular la creación de otros consorcios, la Biblioteca Estatal decide crear una lista unionada basada en las listas regionales. Hoy día existen seis consorcios en toda la Florida; cada uno con una lista unionada de seriados desarrollada o en vías de desarrollo junto a otros proyectos de cooperación interbibliotecaria.

Los inicios de la cooperación interbibliotecaria en el estado de la Florida se remontan a la creación de FLIN (FLORIDA LIBRARY INFORMATION NETWORK) un esfuerzo de la Biblioteca del Estado para estimular la cooperación interbibliotecaria y el intercambio de recursos mediante el préstamo interbibliotecario. FLIN funciona a base del sistema de jerarquías donde bibliotecas (casi todas miembros de OCLC) de un mismo tipo (académicas, públicas, especiales, etc.) prestan o toman prestado entre sí y sólo acuden a una jerarquía distinta si el recurso no está disponible en la suya. Bajo este sistema, la Biblioteca Estatal sirve a bibliotecas que

no son miembros de OCLC o si el material no está disponible en ninguna otra biblioteca.

La política nacional, según el plan para la supercarretera de la información, provee un flujo de información en un ambiente electrónico accesible a toda la comunidad cuando hogares, oficinas públicas y privadas, hospitales, factorías, etc. queden comunicadas entre sí. Se espera que el gobierno federal aporte alrededor de un billón de dólares y que la empresa privada invierta mucho más. Organizaciones profesionales como la Asociación de Bibliotecas Especiales e instituciones en general están a la expectativa de la política federal.

En 1985 directores de bibliotecas en el sureste de la Florida se reunieron para desarrollar un plan que proveería rápido acceso a los recursos en sus bibliotecas a toda la población del área. El área en cuestión estaba conformada por tres condados: Dade, Broward y Palm Beach. Lo que comenzó con siete instituciones es hoy día un consorcio de 16 instituciones y 111 bibliotecas sirviendo a una población de sobre cuatro millones de habitantes.

El consorcio de bibliotecas en el sureste de la Florida, cuyo nombre es "Southeast Florida Library Information Network" mejor conocido por sus siglas SEFLIN, ha evolucionado al punto de ser un modelo estatal por el tipo de servicios que ofrece y su estructura administrativa. SEFLIN ofrece un servicio bajo el concepto de "Biblioteca sin Paredes" donde los

usuarios pueden, desde cualquier punto en el área, tener acceso a:

1. Los catálogos públicos de casi todas sus bibliotecas.
2. Un banco de datos de fuentes de referencia en disco compacto.
3. Servicio de correo electrónico (E-mail) para todos los miembros de los comités que conforman la estructura administrativa del consorcio.
4. Un servicio de mensajero que recoge y entrega paquetes y correspondencia diariamente.
5. Una lista unionada de seriados que contiene todos los títulos de revistas y periódicos en cada biblioteca.
6. Máquina de telefax en cada biblioteca.
7. Cursos de educación continuada y entrenamientos diseñados por los miembros de los distintos comités para capacitar al personal de las bibliotecas en el uso apropiado de los servicios y recursos disponibles.
8. Una red de información para el pueblo (SEFLIN FREE-NET) donde se le ofrece la oportunidad a la comunidad de tener acceso, totalmente gratis, a una gran gama de bancos de datos disponibles en el mundo electrónico (INTERNET) y a bancos de datos o centros de información local electrónicamente desarrollados por miembros de la comunidad bajo el liderazgo de bibliotecarios y otro personal de SEFLIN.

Sin proponérselo, SEFLIN comenzó en 1985 a preparar el terreno en el sureste de la Florida para la supercarretera (o autopista) de la información. Gran parte de nuestras bibliotecas ya cuentan con alta tecnología. El resto de los consorcios del estado han seguido el ejemplo de los tres pioneros y muy pronto llegará el momento en que podamos "hablarnos electrónicamente". La dificultad existe en que no todas las áreas del estado tienen el recurso humano o económico para desarrollarse al máximo. La Biblioteca del Estado juega un papel muy importante en identificar bibliotecas y en garantizar que todo ciudadano recibe servicios bibliotecarios. Fondos estatales han estado disponibles para el desarrollo de los consorcios, así como para la implementación de proyectos que los primeros tres consorcios han preparado y los cuales benefician a todo el estado. Cada biblioteca o institución miembro de SEFLIN aporta una cuota anual que es utilizada para costear servicios. En adición cada biblioteca dona el tiempo de sus bibliotecarios quienes son miembros de los distintos comités que delinean y administran los proyectos del consorcio.

hemos cambiado muy rápido y no estamos del todo preparados. Las instituciones y sus bibliotecas necesitan dinero para continuar con sus programas originales, pero también para implementar nuevos programas y ponerse al día en la tecnología. El personal tiene que ser capacitado para trabajar con la nueva tecnología y para aceptar los cambios y la demanda que la biblioteca sin paredes ha traído a nuestra comunidad. La facilidad con la que un estudiante encuentra un centenar de citas bibliográficas es asombrosa. La oportunidad de tener acceso a tanta información crea una expectativa en la que el servicio debe ser rápido. La proliferación de servicios electrónicos y la propaganda de estos servicios en los medios de información ha capacitado a los miembros de la comunidad quienes ahora llegan a la biblioteca con demandas distintas.

En el sureste de la Florida nuestro consorcio ha tomado la iniciativa de desarrollar talleres y cursos de capacitación para entrenar a nuestros bibliotecarios. Nuestras bibliotecas están desarrollando también cursos de entrenamiento para sus empleados y estudiantes. Fuera del consorcio las escuelas y universidades están haciendo su parte al exigirle a sus estudiantes una o dos clases de computadoras para poder graduarse de escuela superior o de universidad. Pero aun así los bibliotecarios nos vemos agobiados por tener que aprender, enseñar y servir: por ende, sufrimos de "tecnostress".

Las escuelas de bibliotecología tienen la tarea de preparar al bibliotecario con conocimiento de las técnicas para procesar libros y para la famosa entrevista de referencia, pero también en el entendimiento de que fuera de sus aulas hay una sociedad mucho más exigente que la anterior. El nuevo bibliotecario debe tener un criterio más amplio para poder discernir entre lo que es mucho y poco sustancioso y lo poco, pero jugoso. Debe prevalecer el concepto del verdadero bibliotecario para poder servir a capacidad sin convertimos en robots.

En 1972 cuando decidí entrar a la Escuela de Bibliotecología lo hice, no solo porque esa había sido una condición impuesta al momento de haberme empleado sino también, estimulada por mis experiencias mientras fui estudiante asistente en la escuela superior en San Germán y reforzada por casi tres años de trabajo como bibliotecaria auxiliar del Departamento de Circulación en la Biblioteca del Colegio de Mayaguez. Durante año y medio fui capacitada para procesar libros y proveer información. Los años que pasé trabajando en bibliotecas tradicionales me prepararon para las bibliotecas del presente y del futuro.

Al llegar a la Florida tuve el inconveniente de no poder conseguir un trabajo por que mi título era de una Escuela no acreditada, y creí que mi mundo se derrumbaba. Me sentí molesta, pero motivada cuando una persona en una agencia de empleo me dijo: "Usted tiene que aprender otro oficio, ser bibliotecaria no tiene campo". Me ofreció una beca para un curso de

mecanografía y computadora. El curso ofrecía mucho de mecanografía y muy poco de computadoras, sin embargo aprendí a escribir a máquina con rapidez. Esta destreza la utilicé en mi experiencia posterior. La Universidad Internacional de la Florida me abrió las puertas para un trabajo temporero y tuve que aprender a trabajar con OCLC. Por espacio de dos años trabajé como sustituta hasta conseguir un nombramiento en una biblioteca especial.

Pero aún así seguía atormentada por la falta de acreditación. Había perdido la oportunidad de continuar trabajando en Florida International University por esa razón. Decidí entrevistarme con el Dr. Summers, Director de la Escuela de Bibliotecología en Tallahassee. Escribí a varias universidades en el sureste de la nación, pero todas contestaban lo mismo: debe volver a estudiar; los títulos de bibliotecología no se convalidan. ¿Volver a estudiar después de 16 años de experiencia? ¿Cuántos de ustedes lo hubiesen hecho? Yo me resistí y decidí demostrar que estaba tan capacitada como cualquier egresado de cualquier otra escuela. Cuando una de mis jefes, quien es ahora una buena amiga y compañera de trabajo en los comités de SEFLIN, me comentaba un día, cómo yo había podido superar tantos obstáculos y salir adelante, le contesté lo siguiente: Donde yo estudié y trabajé me enseñaron a hacer un trabajo de excelencia y eso no se olvida nunca. ♦